

UNA EXPERIENCIA: COMPLEJIDAD, RESILIENCIA Y EDUCACION

Josefa Delvalle Guzmán Sotillo¹

Recibido: 25-03-2023	Aceptado: 28-04-2023
-----------------------------	-----------------------------

RESUMEN

En este artículo académico se asoman ideas generadas desde un ejercicio hermenéutico acerca de la Teoría de la complejidad, resiliencia y educación en función de aportar a su comprensión desde la experiencia de una novel investigadora. En la misma surgen aproximaciones desde la perspectiva y experiencia de quien se está formando en estudios relacionados a la Educación proveniente de otra rama del conocimiento y ubicados en el ambiente universitario, particularmente en el núcleo UNESR Maturín. La complejidad puede ser asumida desde la realidad cotidiana implicando una autoformación permanente, haciendo uso de constructos que coadyuvan a esto como puede ser la resiliencia y dándole valor a la propia experiencia, siempre pincelada desde el trípode ontológico, epistémico y metodológico.

Palabras claves: Autoformación, Complejidad, Educación, Experiencia, Resiliencia.

1 Ingeniero Agrónomo (Universidad?). Especialista en Docencia Universitaria (Universidad?). Magister en Educación Robinsoniana (UNESR). Facilitadora de pre y postgrado (UNESR). Investigadora de la línea Educación Emancipadora, Gestión del Talento Humano y Agroecología para la Sostenibilidad del núcleo Maturín (UNESR). Actualmente, Coordinadora de Investigación de Educación Avanzada y Posgrado. Núcleo Maturín. Correo electrónico: jodelguso013@gmail.com

AN EXPERIENCE: COMPLEXITY, RESILIENCE AND EDUCATION

ABSTRACT

In this paper, ideas based on the hermeneutic exercise about the Theory of complexity, resilience and education appear in order to contribute to its understanding from the experience of a new researcher. In it, ideas are presented from the perspective and experience of those who are being trained in studies related to Education from another branch of knowledge. Complexity can be assumed from everyday reality, implying permanent self-formation, making use of constructs that contribute to this, such as resilience and giving value to one's own experience, always brushed from the ontological, epistemic and methodological tripod.

Keywords: Self-training, Complexity, Education, Experience, Resilience

En el mundo pareciera que no hay nada sencillo, aquello que a una primera mirada parece simple al mirar más detenimiento surgen otros elementos es decir las cosas son sencillas, si y solo, no se observa con detalle ni se reflexiona acerca de ello. La complejidad aparece en el siglo pasado con estudios que se relacionan con la naturaleza y la sociedad, la misma ha intentado trasponer la visión limitada y atomista de la verdad y la realidad dando un vuelco a los procesos de reflexión de estos conceptos vividos e investigados.

Muchos epistemólogos, científicos, filósofos, investigadores en general han desarrollado sus pensamientos, teorías, paradigmas en relación a su propia visión de la complejidad entre los que se puede mencionar a Humberto Maturana, con su autopoiesis, Edgar Morín con su dialogía, recursividad y hologramía, Francisco Varela con su neurofenomenología, acoplamiento estructural, su clausura operacional y en conjunto a Maturana autopoiesis, entre otros. Ofreciendo una perspectiva diferente desde y en la complejidad.

Por supuesto el ser humano es físico, biológico, cultural, social en fin toda un entramado, y esa trama bien sofisticada, requiere de disciplinas

que se entrelacen para caracterizar y comprender holísticamente a cada ser humano determinado. Sin embargo, esto no ha sido de esa forma, todo lo contrario, se adueñó del espacio epistemológico solo lo factico, ver para creer, positivismo, cuantitativismo eso era ciencia y nada más.

En función de lo antes dicho surge la realidad observada dentro de la universidad a modo general y en la UNESR Maturín a modo particular donde existe toda una disociación disciplinaria en la que ni estudiantes, ni docentes logran engranar para lograr una complementariedad que brinde una visión más amplia de la realidad para unos y otros. La visión disciplinar y la especialización del saber estuvo dando al traste con la manera de hacer las cosas, aprender y enseñar de forma diferente, se direcciono la manera de conocer dando como válida una sola vía y llevando a aceptar sin reflexión crítica en cualquier rama del conocimiento.

Cada área del saber desarrollo su metodología, códigos, paradigmas desligándose de otras áreas y creando un cerco en ese conocer, cada vez más expertos en un determinado campo y más alejado de una interrelación que permitiera otro vistazo a esa realidad que separa partes, todo y contexto.

Se entierra la bandera del reduccionismo en el mero centro de los saberes, escuelas, universidades, alejando a estas de la realidad social que debían cambiar para mejor y con la debían interrelacionarse, por supuesto que quien escribe no intenta reducir ni minimizar el aporte que la visión positivista dio de la realidad solo que, como ya se indicó antes, se erigió una sola autopista para el tránsito de ideas.

En estos tiempos se están proponiendo cambios que lleven a una nueva forma de reflexionar y accionar los contextos sociales, se tiene una visión diferente de las partes y el todo de una realidad cambiante, sinérgica y caótica donde se intenta ubicar un orden dentro de ese caos y se le llamado pensamiento complejo, teoría de la complejidad

Y la complejidad pasa por tratar de explicar desde el movimiento molecular, neuronal o social en el caos entendiendo el caos como realidad diversa y no solo como desorden o locura como en la cotidianidad se pudiera entender.

Ahora bien, la complejidad no es algo que les llame la atención a los expertos “clásicos”, en la tradición de saber y conocer mucho de un solo aspecto pierden el interés y la óptica de analizar el todo y sus interrelaciones. Es entonces que en una realidad que busca ser intervenida desde su apropiación global hay que indagar acerca de vías alternas debido a que los centros del saber están limitados desde sus currículos obsoletos a comprender, explicar y hasta cambiar la realidad en que están inmersos.

La complejidad tiene una connotación que ubica a cualquier persona que no sea estudiosa en algo con lo que no quiere encontrarse, desde lo sencillo se ha tratado de explicar todo, pero con una visión predeterminada y “allí está el detalle” como diría Cantinflas, el recordado actor cómico mexicano, hay que mostrarle a quien intenta aprender, al que se quiera enseñar, con el que quiera compartir conocimientos que hay múltiples y diversas maneras de ver una realidad o que la misma no se debe conocer de un solo lado sino dar una vuelta completa de ida y venida y desde lo interno también para tener una aproximación a la verdad que encierra esa realidad y que la misma, a la vez, será cambiante dependiendo de quien la investigue.

Regresando a la reflexión de la realidad que se presenta en donde se registran interrelaciones de conocimiento llámese escuela o universidad las cuales son dicotómicas, orden o desorden y surge una corriente que afirma que son más que esto y que existe una complejidad propia de cada fenómeno sea biológico, matemático o social implica crear todo un rompimiento tanto ontológico como epistemológico que a su vez crea miedo y rechazo porque rompe con la zona de confort que se tiene como investigador, docente o facilitador.

Captar y reflexionar acerca de este paradigma relacionado la complejidad si no se lee, estudia y reflexiona desde los exponentes primarios de esta corriente compleja, ya indicados con anterioridad, se hace un camino arduo y a ratos bien difícil sumado a que ella misma no acaba de posicionarse como una vía efectiva para la explicación de la realidad al respecto se anexa lo indicado por Rodríguez y Aguirre (2011):

...Si bien la complejidad constituye una novedad en la historia de la ciencia contemporánea, e incluso puede afirmarse que constituye ‘un nuevo tipo de ciencia’; los problemas a los que ella refiere, - y en un sentido más general, las propiedades con las que suelen caracterizarse a los sistemas complejos (evolución no lineal, auto-organización, emergencia, transiciones orden/caos, continuidad y el cambio de estructuras, entre otros)-, han sido cuestiones tematizadas bajo otras denominaciones por distintas tradiciones de las ciencias sociales (Hegel y Marx por ejemplo), y han estado presentes por centurias en la historia del pensamiento filosófico (a partir de Heráclito y Lao Tse). Incluso, algunos planteos de las ciencias de la complejidad pueden asimilarse al pensamiento de las civilizaciones prehistóricas de América Latina o a la filosofía oriental.

Claro es posible que los anteriores análisis, en sí mismos, estén esculpados en la causa-efecto, los datos y el método infalible sin embargo es necesario entender lo complejo de estudiar y comprender la complejidad, es tan así que en la cotidianidad del quehacer docente se trata de predigerir los contenidos, ya de por sí estructurados en su mayor parte por los paradigmas tradicionales, para que llegue el mensaje con facilidad, cualquier docente universitario, en su mayor, parte a pesar de que suene a juicio de valor, no está pensando en paradigmas, ni en qué tipo de docente es, va con una carga de “información” que intenta “depositar” en los estudiantes, ni siquiera se piensa en el paradigma tradicional, es así como desconfía, critica y hasta a veces ataca a quien hable de ontología, epistemología, metodología, ni se piense en teoría de la complejidad.

Es una dura realidad lo antes expuesto, pero es así, no es imaginada, es una realidad “real”, observada y vivida. En el caso de quien escribe ha tenido la oportunidad de vida de graduarse de ingeniero (UDO, cuantitativismo a mares), de pasar por la formación pedagógica en la especialización en docencia universitaria, de asombrarse desde los discursos filosóficos en la maestría en educación universitaria (UPEL no concluida), de observar por otras ventanas desde la maestría Robinsoniana (única, ardua y maravillosa experiencia) , de conectarse con otros modos de pensar, filosofar y accionar desde el doctorado en ciencias de la educación (ULAC, sin concluir) en fin, de experimentar la complejidad en vida y cotidianidad propia, es más ser criticada con

posiciones como “que hace un ingeniero concursando por investigación cualitativa?”, no ha quedado otra opción que : pensar no soy yo son ellos.

También es vital reflexionar acerca de “hacer lo correcto” porque sin lugar a dudas algo que transversaliza todo lo expuesto es la parte axiológica, la ética, la coherencia entre lo dicho y hecho desde allí se inicia con todo lo demás asimismo en el caso de compartir aquello que se conoce realizarlo fundamentado en el trípode investigativo onto epistémico y metodológico.

Regresando a las ideas iniciales, el mundo y sus relaciones biológicas, físicas, químicas, humanas y quizás extraterrenales no son simples pensamientos en realidad hay toda una complejidad en las mismas, de allí que algunos pensadores afirman: que complejo es lo sencillo. Asimismo, podría decirse lo interesante que es, para los que están relacionados con el quehacer del estudio y el conocimiento, comprender las diversas y múltiples vías para denominar a la verdad, el respeto a la diversidad de pensamientos, la curiosidad y su relación con la pregunta y repregunta permanente, la irreverencia ante los especialistas, pero siempre desde el juego limpio, la exposición de ideas, la ética y el disfrute de lo que se hace.

Relacionando lo antes expuesto con una rama del saber cómo la Educación, en cualquiera de sus niveles, se puede asegurar que en estos tiempos hay docentes e investigadores resilientes, que tratan, y lo logran, de alejarse de paradigmas y dogmas que los inhabilitaron para el pensamiento subversivo en el mejor aspecto de la definición. Se recuerda que la resiliencia es ese constructo que indica que el ser humano es capaz de resurgir de eventos negativos, aprender de ellos y ser mejores a través de la racionalización de ese camino, entonces como parte de esa complejidad la resiliencia como constructo pasa a formar parte de las características “deseables” que como seres humanos primero y facilitadores del saber a posteriori, se necesita tener o cultivar de manera de aprender del camino transitado. A modo de cierre de ideas se presenta una cita de Rodríguez y Aguirre (2011), referido a Teorías de la complejidad y ciencias sociales:

...Es posible reconocer la unidad y la complejidad humanas reuniendo y organizando conocimientos dispersos en las ciencias

de la naturaleza, en las ciencias humanas, la literatura y la filosofía y mostrar la unión indisoluble entre la unidad y la diversidad de todo lo que es humano. El ser humano es a la vez físico, biológico, psíquico, cultural, social, histórico. Es esta unidad compleja de la naturaleza humana la que está desintegrada en la educación a través de las disciplinas y que imposibilita aprender lo que significa ser humano. Enseñar la condición humana. Morin, sabe concebir a la educación como un proceso sistemático, dinámico y cíclico, que establece la proporcionalidad de los saberes, y condiciona que el mundo ha de alfabetizarse siempre; todos somos ignorantes; siempre existe la posibilidad de aprender; porque aprender conviene en ser una habilidad perceptiva e intuitiva...

En toda la naturaleza hay complejidad y más aún en el ser humano, sin embargo, esa complejidad debe ser asumida como reto de aprendizaje, sumándole valor agregado a través del estudio, sin miedos epistémicos que limiten la libertad de pensamiento. Además, si ese ser complejo está relacionado al área educativa seguro debe estar en una misión de auto renovación, de apertura al cambio, de subirse a la cresta de esa ola resiliente para absorber y sistematizar cada vivencia y poder compartirla en función de que otro ser humano, desde un soporte onto epistémico y metodológico que debe dar frente a otro ser y así este, también, pueda asumir su propio aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cárdenas R., María Luisa y Rivera R., José F. (2004). *La teoría de la complejidad y su influencia en la escuela*. Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales nro. 9. ULA. Venezuela. <https://www.redalyc.org/pdf/652/65200908.pdf>
- Maturana, Humberto & Pörksen, Bernhard. (2010). *Del ser al hacer. Los orígenes de la biología del conocer*. Buenos Aires: Granica. <https://www.revistaespacios.com/a17v38n46/a17v38n46p31.pdf>;
- Rodríguez Zoya, Leonardo G. y Aguirre Julio L. (2011). *Teorías de la complejidad y ciencias sociales. Nuevas estrategias epistemológicas y Metodológicas*. Universidad Nacional de San Martín. CONICET. Buenos Aires. Argentina <https://www.redalyc.org/pdf/181/18120143010.pdf>